



European Pharmaceutical Law Group

Eupharlaw News 09-09-2009

“La Gripe A: película mala de circo yanki”

El gran maestro **Alfred Hitchcock** decía en su enorme sabiduría: “Una película tiene tres elementos fundamentales: el guión, el guión y el guión”. Él se refería, qué duda cabe, a una película buena, vamos de las suyas, que nos gustaban a todos.

El problema es que con el paso del tiempo esta afirmación también sirve para las malas películas, como el caso de la Gripe A. Guión, sí que tiene, quizás demasiado, pero es indigno y también maldito por sus fines para los ciudadanos y su salud, aunque todo lo contrario para los que se aprovechan ilícitamente del guión, valga la redundancia.

A) LOS GRANDES ACTORES

“**Rumsfeld**” es la clave presunta para entender algo de este circo que nos han montado, los de siempre. Parodiando a la película “Ciudadano Kane”, donde la clave inicial era “**Rosebud**” y nadie sabía de qué se trataba, ahora debemos hacer lo mismo. La pista es “**Rumsfeld**”, de nombre Donald, (como el famoso pato cinematográfico y televisivo, aunque éste menos gracioso).

Sí, sí, sí y por extraño que parezca. El antiguo secretario de Defensa de los Estados Unidos, con el patético Bush (junior), es un consumado mago y prestidigitador referente a los virus de la gripe. Para él y sus compañeros de fechorías, los virus son armas, pero que sutilmente utilizados pueden originar una riqueza inconmensurable, ya sabemos para quien, no va a ser para nosotros, pobres desgraciados.

Este circo es como mínimo del estilo de los romanos, es decir, a muerte y caiga quien caiga. Es una partida de ajedrez que sólo pueden jugarla ellos, los que están preparados y en el momento oportuno. Así, si luego pierden el cargo político por importante que haya sido, su jubilación y las de sus herederos está asegurada por mucho tiempo. A buen entendedor...

Pues bien, el bueno de Donald y sus amigos, siempre han tenido una obsesión, en especial el primero citado. En román paladino, “llevárselo, pero a lo grande”.

Para ello no han escatimado esfuerzos y medios a su alcance, lo importante era el resultado que al final han conseguido con esta última película de referencia.

No me voy a extender con la trayectoria de **Rumsfeld** y al decir, este se puede entender que también me refiero a otros muchos coetáneos, como **Dick Cheney**, subordinado suyo en la época de **Donald Reegan**, y quizás los tres Titos, (B., B., y A). Habrá mucho todavía que investigar y por ello no quiero ser más preciso, hasta que no tenga todos los datos.

De lo que no hay ninguna duda es que desde 1975, (cuando nombraron por primera vez a **Rumsfeld**, secretario de Defensa más joven de los Estados Unidos), su nombre ha estado ligado siempre hasta hoy, con las epidemias de gripe mundial y sus posibles vacunaciones masivas sin ton ni son. ¿Por qué será esta obsesión enfermiza?

En 1976, nuestro personaje ya apuntó cualidades en este sentido. Un recluta del ejército norteamericano murió en New Jersey de una gripe que los expertos pensaron que se trataba del virus de la gripe del cerdo. Enseguida **Rumsfeld** puso en marcha una campaña de vacunación masiva, con la consiguiente alarma preparatoria a la población. En este caso no reparaba en gastos y menos si no pagaba él.

Aquello resultó un desastre descomunal. Algunos lotes de vacunas resultaron contaminados y 600 personas enfermaron y 52 murieron. Le costó perder las elecciones presidenciales a su jefe **Gerald Ford** en beneficio de **James Carter** y nadie murió de la supuesta e inventada gripe del cerdo.

Pero este grave fracaso lejos de amilanar a **Rumsfeld**, le enseñó el camino futuro, ya que es un personaje maligno pero tremendamente positivo para él y los suyos. Es decir, el selecto **CLUB BILDERBERG**, cuyos miembros se reúnen anualmente para hablar y resolver los problemas internacionales, por medio de la iniciativa privada en defecto de las carencias de los diferentes gobiernos de los países significativos del mundo.

Esto no lo digo yo, sino **David Rockefeller**, miembro fundador destacado del Club y de la comisión trilateral, casualmente.

Rumsfeld compaginó siempre todas sus actividades privadas con las públicas en el Gobierno Norteamericano con la habilidad del mago **Houdini** (fue el mejor a decir de muchos), sin que ello haya importado un "guano" a nadie, incluida toda la prensa Estadounidense.

El caso es que **Donald Rumsfeld**, cerebro principal además de la guerra preventiva contra Irak, fue desde 1997 máximo responsable operativo y accionista de la compañía fabricante de Tamiflú, **Gilead Sciences Inc.**, continuando en esta situación después de su nuevo nombramiento como secretario de Defensa en 1999. Así siguió, y sigue, aunque hoy ya no tiene su cargo oficial en el Gobierno. Se ha ido de "rositas", para entendernos.

Esta y otras pequeñas bagatelas enriquecieron al "pajarillo" en cuestión sin que nadie pusiera obstáculo alguno, pues en su día a la Administración Bush le parecieron tonterías sin importancia.

No deja de sorprenderme cómo a la prensa en estas ocasiones no parecen interesarle estas cuestiones y en cambio en otras te despellejan sin sentido. ¿Será porque en unas hay más negocio que en otras? Nunca lo sabremos con claridad.

Crecido, **Rumsfeld** (como no podía ser de otra manera con semejante apoyo) ha participado impunemente, y de las formas más inverosímiles, en todas las falsas pandemias de gripe, viruela, ántrax y lo que haga falta para el negocio del miedo, que nos han asolado desde principios de siglo XXI y algo del anterior.

Su especialidad de todas formas sigue siendo la gripe porcina y sus múltiples variantes, aunque ya hemos visto que no tiene problema con todo lo que origine dinerillo, que es lo único importante.

Los grandes logros exigen grandes esfuerzos y sacrificios. Pero ellos ya saben que el éxito futuro está en lograr una pandemia mundial de gripe que exija una vacunación masiva o, en su defecto, el uso de Tamiflú, aunque tampoco importa combinarlos.

Derivado de este demencial objetivo económico, (cual película de **Fellini**) nos han visitado ya, el virus **SARS**, conocido como Neumonía Atípica (2002-03), el virus de la **Gripe Aviaria** (2005) y ahora de última moda, la **Gripe A**.

Son secuencias o variantes de lo mismo, (H5N1 Y H1N1), pero tranquilos porque nos faltan (H2N1, H3N1 y H4N1), eso si se acaba el asunto en la "manita".

Siendo gravísimo, las víctimas que han logrado con estas puñeteras epidemias citadas no han pasado de 4000 muertes en todo el mundo en más o menos diez años, pero nos amargan la vida y ellos hacen un gran negocio. Menos mal que no son muy efectivos en enfermedades ficticias, pues podría ser peor y no les importaría.

Ya es hora de que las relaciones comerciales reales entre **Gilead Sciences Inc.** (titular de la patente de Tamiflú) y la empresa farmacéutica Suiza, **Roche** (comercializadora mundial de Tamiflú, se aclaren definitivamente porque esto es un camelo grave insoportable. Según los científicos, Tamiflú no vale una misa, como para tantos problemas. "Sólo sirve para aliviar síntomas y no está probado que prevenga siquiera el contagio de la gripe común" y la posibilidad de eficacia contra las mutaciones de la gripe aviaria o la gripe A no está indicada legalmente, no digamos la supuesta vacuna de la que se habla como maná del cielo.

En este sentido, es llamativa también la actuación de la **OMS** (Organización Mundial de la Salud) en todas estas alarmas griposas, y en concreto la de su secretaria general, **Margaret Chan**, es cuando menos inquietante.

No es manía personal, pero Tito Bush (junior) hay que reconocer que ha hecho el pobre todo lo que ha podido para crear ambiente en estos asuntillos de la salud económica para sus amiguetes. En este sentido no te fallaba.

El terrorismo como excusa ha dado mucho, y que era muy agradecido el hombre. Colaboró en la política del miedo en estas cuestiones a la población mundial como un sabueso poseído: había que vacunar hasta las liebres, pues no quedaríamos ninguna.

Además, echó una importante mano a las multinacionales farmacéuticas (**Big Pharma**) con la **Ley Burr** o de exención total de la responsabilidad legal en vacunas en respuesta a los brotes de bioterrorismo y epidemias de enfermedades naturales como la gripe.

Por esta ley, ninguna evidencia sobre lesiones o muertes causadas por medicamentos y vacunas etiquetadas como "contramedidas" se hará pública nunca. La ley elimina además los elementos reguladores y legales aplicados a las vacunas, así como el derecho de los niños y adultos dañados por vacunas y medicamentos a presentar su caso ante la justicia.

¿Qué tal?, ¿se entiende? Desde este pistoletazo presidencial de salida no sólo en Norteamérica, sino también en todo el mundo, hay decenas de laboratorios por todo el planeta manipulando los virus de la gripe en busca de la vacuna milagrosa.

Y, ¡Eureka!, la gripe es el chollo del momento. Los políticos también lo saben...

B) LA PISTA DEL CIRCO

En este contexto, qué pueden hacer **Obama** o nuestras propias autoridades políticas y sanitarias. Ni aunque se disfracen de leones, tigres, elefantes, enanos saltarines, etc., no pueden más que asentir. La verdad es que dio y da mucha pena, dentro del ámbito local "Spanish", ver las actuaciones que han tenido y tienen nuestros Ministros/as de Sanidad en las diferentes pseudopandemias que nos visitan ya casi cada año.

En este sentido, no se ha salvado ninguno/a. La compra compulsiva de millones de dosis de Tamiflu o de Vistide dejó en entredicho a **Elena Salgado** (Gripe Aviar) y a **Ana Pastor** (virus de la viruela que nos podía lanzar el difunto Sadam Hussein).

Ahora, **Trinidad Jiménez** parece que va por el mismo camino con la Gripe A. Menos mal que a **Celia Villalobos** no le llegó una alarma así, hubiera comprado vacunas como si fueran patatas. **Bernat Soria** también habría adquirido bastantes, la industria farmacéutica ya empezaba a apreciarle, y sintió mucho su destitución, me consta.

Sería de desear un mínimo de seriedad y prudencia o temple, en estas cuestiones por lo menos. No se nos puede "acojonar" de esta manera con la falacia de que se informa a los ciudadanos. Informar es otra cosa.

Hay que reconocer que el negocio es mucho y casi todo el personal se quiere llevar parte del pastel, tanto si palmamos muchos o pocos. No me atrevería a decir que es más rentable en este momento tan confuso.

La ignorancia real o intencionada en nuestras autoridades es excesiva, la prensa en general de todo tipo y especializada también se debería autocriticar, aunque no espero que lo haga, ahora hay mucho en juego y la verdad no interesa a nadie.

Hay mucho actor de salud "haciendo el payaso" por acción u omisión y desde luego no tienen la categoría de **Charlie Rivel**, más quisieran (que me perdonen los payasos).

Si hay que palmar se palma, pero ¡Señores, esto es inaguantable! A este paso lo de la Gripe A va a superar en los programas y revistas del corazón a **Belén Esteban y Jesulín**, y esto nunca debe pasar para nuestra buena salud.

Estos, **Anita Obregón, Lequio**, etc., deben ser intocables.

Por una vez, y sin que sirva de precedente, quiero valorar y salvar la postura del presidente de la **OMC** (Organización Médica Colegial de España), el **Sr. Rodríguez Sendín**. A pequeñas dosis ha estado para el puesto que ocupa, muy torero con el temita de la vacuna, olé, olé.

Los ciudadanos ya sabemos poco a poco que la salud es y será un grandísimo negocio pero se nos tiene que respetar, pues no somos del todo tontos y nos vamos espabilando.

C) APOTEOSIS FINAL O FIN

Si nos van a matar o producir más daño en nuestra salud con vacunas que todavía no existen, inseguras e ineficaces, no queremos vacunas, y desde luego, mucho menos con total exención de responsabilidad legal por los graves efectos secundarios que originen estas. Así desde luego jamás.

El tremendo negocio de unos cuantos, amigos de **Rumsfeld** incluidos -aunque ahora ya también hay otros-, no lo justifica de ningún modo, a pesar del miedo que se nos origina. Algunos políticos actuales de nuestro país, deberían revisar sus acciones interesadas y estarse más calladitos, no vayan a destaparse con gripe incluida.

El principio de autonomía de los ciudadanos debe ser respetado de verdad, sin manipulaciones de ningún género.

Si esto no sucediera, se debe responder por ello, política y jurídicamente. Lo demás son verdaderas milongas o tonterías.

Lo de vacunar a las embarazadas o niños, sin la seguridad y eficacia de la vacuna es como mínimo una temeridad, ¿quién va a responder si hay graves efectos secundarios por ello y de qué manera?, ¿pasará igual que con la Talidomida?

Quiero terminar con otra opinión sobre el "guión" de una buena película, por si sirve de orientación.

Joseph Leo Mankiewicz decía: "Para escribir el guión de una buena película hacen falta dos años, para rodarla dos meses, para efectuar el montaje dos semanas, para dar los últimos retoques dos días, para verla dos horas y para olvidarla dos minutos".

Pues eso, si se portan mal Sres. Manipuladores, algunos no vamos a tardar dos minutos en olvidarlo. El chollo se debe acabar. Hagan las cosas de salud bien en tiempo prudente y en caso contrario respondan por ello.

Benjamín Disraeli, ministro de Finanzas de la Reina Victoria de Inglaterra, ya nos apercibía hace dos siglos de esto: "El mundo está gobernado por personajes que no pueden ni imaginar aquellos cuyos ojos no penetran entre los bastidores".

En otro orden y más actual, el cantante **Pedro Guerra** dice que "la lluvia nunca vuelve hacia arriba" y "lo que hay, no siempre es lo que es".

Ya veremos si **Rumsfeld** y otros, no nos siguen ajoliviando, incluso con la lluvia ácida hacia arriba. Sería la pera, con lo difícil que es de lograr.

Trini, asesórate, aprende y espabila como nosotros y no dejes que lo consigan, jopé. Exígeles garantías para todos los ciudadanos y dinos siempre la realidad., aunque nos cueste, lo entenderemos. Ah, también responsabilidad legal, por favor. Perdona mi insistencia y no estés tan preocupada por la prensa, se le ve mucho el plumero.

Bibliografía:

- Escuela De Guión de Madrid. *La Gran Ilusión EXTERIOR/NOCHE*, Septiembre de 2009. Pág. 20.
- MURO, Antonio F: [La gripe Aviar, el Tamiflú y el negocio del miedo](http://www.dsalud.com). En www.dsalud.com.

Manuel Amarilla Gundín
Presidente de Eupharlaw
manuel.amarilla@eupharlaw.com